

La medición de la estructura socio-ocupacional a partir de lógicas deductivas e inductivas. Estudio para el caso del Aglomerado Gran Buenos Aires (Argentina) en el 2016*

The measurement of socio-occupational structure from deductive and inductive logics. Study for the case of Aglomerado Gran Buenos Aires (Argentina) in 2016

María Clara FERNÁNDEZ MELIÁN

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, CONICET / Universidad Nacional de Tres de Febrero (Argentina)

mariafernandezm@yahoo.com

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.14: a1404]

Artículo ubicado en: www.encrucijadas.org

Fecha de recepción: junio de 2017 || Fecha de aceptación: diciembre de 2017

RESUMEN: La posición de los individuos en la estructura socio-ocupacional ha sido frecuentemente utilizada para dar cuenta de otras problemáticas sociales esenciales como los diferenciales en las condiciones de vida, la movilidad social e incluso las opiniones políticas pero requiere, previamente, ser tratada ella misma como objeto de investigación. El presente artículo se propone contribuir al debate en torno a la medición de la estructura socio-ocupacional poniendo en diálogo dos formas de abordaje y clasificación social: por un lado, a partir de una propuesta de clasificación basada en la perspectiva teórico-metodológica de Susana Torrado considerada clásica en los estudios sobre este campo; y, por otro lado, mediante la exploración de los datos ocupacionales y la construcción de agrupamientos a partir de variables consideradas teóricamente pertinentes y utilizando técnicas de análisis multivariado. Se observa que las técnicas de análisis de correspondencias múltiples y de clasificación adquieren profunda pertinencia para el estudio de la estructura socio-ocupacional, en tanto permiten dimensionar el peso de las distinciones existentes en una población y las distancias entre los agrupamientos socio-ocupacionales en un contexto específico.

Palabras clave: estructura socio-ocupacional, medición, técnicas de análisis multivariado

* Este artículo ha sido elaborado en el contexto de la red INCASI, proyecto europeo que recibe su financiamiento del programa de investigación e innovación Horizonte 2020 de la Unión Europea bajo las acciones Marie Skłodowska-Curie GA No.691004, coordinado por el Dr. Pedro López-Roldán. Este artículo solo refleja el punto de vista del autor y la Agencia no es responsable de cualquier uso que pueda hacerse con la información que contiene. Asimismo, este trabajo forma parte de mi tesis de maestría en Generación y Análisis de Información Estadística de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, que se encuentra en proceso de elaboración.

ABSTRACT: The position of individuals in the socio-occupational structure has frequently been used to account for other essential social problems as the differentials in living conditions, the social mobility and even the political opinions, but it may first, be treated as an object of research. This article aims to contribute to the debate around the measurement of the socio-occupational structure by putting into dialogue two forms of approach and social classification: on the one hand, from a proposal of classification based on a theoretical-methodological perspective of Susana Torrado considered as classic in the studies on this field; and, on the other hand, through the exploration of occupational data and the construction of clusters using multivariate analysis techniques. It is observed that the techniques of analysis of multiple correspondences and classification acquire deep pertinence for the study of the socio-occupational structure, as they allow to dimension the weight of the existing distinctions in a population and the distances between the socio-occupational groupings in an specific context.

Keywords: socio-occupational structure, measurement, multivariate analysis techniques

DESTACADOS (HIGHLIGHTS):

- Problematizar la forma de medición de la estructura socio-ocupacional
- La informalidad y el cuenta-propismo emergen como rasgos de distinción significativos
- La estructura socio-ocupacional presenta distintos niveles de diferenciación
- Las técnicas multivariadas permiten dimensionar diferencias y distancias entre grupos

1. Introducción

El análisis de la estructura social reviste una importancia cardinal tanto en términos académicos como de política pública, en la medida que permite analizar la desigualdad estructurada en una sociedad (Crompton, 1994; Giddens, 1998) e identificar aquellos grupos de población específicos que requieren atención estatal. La posición ocupada por los individuos en la estructura social está relacionada con un amplio abanico de cuestiones tales como los diferenciales de renta y riqueza, las condiciones habitacionales, la pobreza, el comportamiento demográfico, la composición de los hogares, la condición migratoria, el nivel educativo, la movilidad social, la agrupación de intereses, valores, entre muchas otras. En este sentido, la medición de la estructura social resulta imprescindible para comprender otras problemáticas sociales esenciales, pero requiere, previamente, ser tratada ella misma como objeto de investigación.

En América Latina, en particular a partir de mediados del siglo XX, se asiste a la emergencia de un prolífico debate en relación a la pertinencia de los modelos de medición de la estructura social europeos para el análisis de las realidades regionales y locales. Dicho proceso, en algunos casos, se enmarca en el surgimiento de teorías críticas sobre la cuestión del desarrollo y las transformaciones económicas, políticas y sociales en dichos países y regiones. Sin embargo, el desarrollo de estudios que problematizan la cuestión de la medición de la estructura social coexiste con numerosos trabajos que aplican sistemas clasificatorios preconcebidos teóricamente –muchas veces, mediante adaptaciones de modelos construidos para otros contextos–, y donde la selección de un sistema clasificatorio en lugar de otro tiende a realizarse en base a adhesiones ideológicas o elecciones teóricas acríticas, antes que a comprobada pertinencia investigativa (Filgueira y Geneletti, 1981). A esto se suma el continuo requerimiento de revisión de las propuestas de medición a la luz de los cambios producidos en la matriz productiva en las últimas décadas y la insuficiente incorporación de las potencialidades que brindan las técnicas de análisis estadístico para realizar un camino inverso: explorar el comportamiento empírico de las variables utilizadas en los sistemas clasificatorios y dar cuenta, de forma más inductiva, de la especificidad relativa a un contexto determinado¹. En este marco, las técnicas del análisis de correspondencias múltiples y de clasificación adquieren profunda pertinencia para el estudio de la estructura social, en tanto posibilitan evidenciar la forma en la cual los individuos y sus características se distribuyen y asocian en el espacio social, así como también dar cuenta de los agrupamientos que resultan más significativos.

¹ En ocasiones, el interés por asegurar cierta comparabilidad en el tiempo implica cierta tensión en la selección de un sistema clasificatorio específico.

Este trabajo se propone contribuir al debate en torno a la medición de la estructura social argentina poniendo en diálogo estas dos formas de abordaje y clasificación social: por un lado, aquella “realizada en laboratorio” mediante el agrupamiento de grupos ocupacionales en base a una propuesta teórico-metodológica elaborada por Susana Torrado y de amplio uso en la actualidad; y, por otro lado, la que resulta de la exploración de los datos ocupacionales de la población económicamente activa² y su agrupamiento mediante técnicas multivariadas que buscan conformar grupos homogéneos en su interior y heterogéneos entre sí.

2. Marco de referencia

2.1. Precisiones conceptuales sobre la perspectiva teórico-metodológica de Susana Torrado

En continuidad con los estudios pioneros de Gino Germani sobre estructura social, Susana Torrado elabora una propuesta de medición de la estructura social a partir del denominado Nomenclador de la Condición Socio-Ocupacional (CSO). El valor y la pertinencia de dicho instrumento residen en constituir un esquema (Tabla 1) que define agrupamientos homogéneos en cuanto a su inserción productiva, que dan cuenta de las condiciones de vida diferenciales de la población, que fue pensado específicamente para el contexto argentino y que mantiene significativa vigencia en los estudios actuales sobre estas problemáticas. Bajo la perspectiva del materialismo histórico, la autora concibe que en la sociedad argentina se articula un modo de producción capitalista dominante, monopólico y dependiente, junto con una forma de producción mercantil simple. Esto se traduce en la existencia de relaciones de producción específicas y locales que determinan estratos particulares. En esta línea, la existencia de un proceso de precarización de la relación salarial capitalista distingue entre asalariados de distinto tipo, la relación de producción mercantil simple da cuenta de un estrato de trabajadores independientes o autónomos significativo, luego, por fuera de dichas relaciones aunque cercana a ésta última se delimita un estrato de empleados domésticos y, como resultado de la articulación del modo de producción, se observa un estrato de empleo marginal, integrado porque quienes no logran una inserción estable y realizan trabajos ocasionales de baja productividad e ingresos (Torrado, 1992).

² Para la cual se cuenta con información relativa a su inserción económica, ya sea actual o reciente.

Tabla 1. Descripción general de los estratos socio-ocupacionales basados en la perspectiva de Susana Torrado

Estratos socio-ocupacionales	Descripción
1. Directores de empresas	Propietarios de empresas o asalariados que participan de las tareas de dirección de la unidad económica con más de 5 ocupados.
2. Profesionales en función específica	Ingenieros, médicos, economistas, arquitectos, entre otros profesionales, que sean empleadores, asalariados o cuenta propia, del sector público o privado.
3. Propietarios de pequeñas empresas	Empleadores del sector privado en establecimientos de más 5 ocupados que participan del proceso de trabajo de carácter preponderantemente no manual.
4. Cuadros técnicos y asimilados	Enfermeras, parteras, maestros, profesores y afines: y jefes, supervisores y capataces, en la categoría de asalariados del sector privado y público.
5. Pequeños productores autónomos	Empleadores en establecimientos de hasta cinco ocupados que sean técnicos y afines, comerciantes y vendedores o trabajadores especializados (costureros, carpinteros, mecánicos, etc.) del sector privado. Cuenta propia del sector privado que sean técnicos y afines o comerciantes y vendedores.
6. Empleados administrativos y vendedores	Asalariados del sector privado o público que sean empleados contables, secretarios, empleados administrativos, vendedores, etc.
7. Trabajadores especializados autónomos	Trabajadores cuenta propia especializados (costureros, carpinteros, mecánicos, etc.) del sector privado.
8. Obreros cualificados	Trabajadores manuales cualificados asalariados: especializados (costureros, carpinteros, mecánicos, etc.) y agentes como policías, carteros, telefonistas, etc.
9. Obreros no cualificados	Trabajadores no especializados (peones, jornaleros, personal de maestranza, etc.) asalariados del sector privado o público.
10. Peones autónomos	Trabajadores no especializados (peones, jornaleros, personal de maestranza, etc.), empleadores o cuenta propia del sector privado o público.
11. Empleados domésticos	Personal de servicio doméstico que se desempeña en hogares particulares en todas las categorías de ocupación.
12. Sin especificar CSO	Se incluye aquellos casos para los cuales no se cuenta con información suficiente para determinar el CSO.

Fuente: elaboración propia en base a Torrado (1998).

2.2. Aportes para pensar la estructura socio-ocupacional en América Latina hoy: informalidad y cuenta-propismo

Si bien la estructura social y los procesos de estratificación constituyen problemáticas compartidas por investigaciones de distintos países no debe perderse de vista que existen rasgos económicos y productivos particulares que inciden en la formación de los grupos, estratos o clases en que se estructura una sociedad. En América Latina y en Argentina, algunos estudios hicieron foco en dicha diferenciación y a partir de ellos se identifican dos fenómenos significativos en ese sentido: la cuestión de la informalidad y el cuentapropismo.

La perspectiva teórica de la heterogeneidad estructural, surgida en los años cincuenta de la mano de un grupo de economistas dirigido por Raul Prebisch (Sturm y Nohlen, 1982), constituye un marco teórico generalizado en los estudios académicos, con marcada eficacia para dar cuenta de ciertas particularidades locales que continúan teniendo vigencia hasta nuestros días (Címoli, 2005; CEPAL, 2010; Salvia, 2012). A grandes rasgos, el planteo vincula la cuestión de la desigualdad de la estructura económica de la región a factores externos de los países, es decir, como producto de su forma de inserción en el sistema capitalista internacional. Mientras en los países centrales, las economías están altamente desarrolladas, industrializadas, tecnificadas y diversificadas productivamente, lo cual da como resultado un alto nivel de productividad y de homogeneidad de sus estructuras económicas, la situación en los países periféricos es radicalmente distinta. En estos últimos, las economías tienen un nivel de desarrollo considerablemente menor y presentan obstáculos estructurales para alcanzar el pleno desarrollo (o modernización), ya que su nivel de industrialización y tecnificación es mucho menor, así como también lo es su productividad.

Esta situación implica la existencia de una brecha externa de productividad, es decir, en relación a otros países, que genera una desigual participación de la producción en mercados externos pero también y, de forma vinculada, una brecha interna que remite a la existencia de pocos sectores de alta productividad y una mayoría con bajos niveles de aquella (Bárcena et al., 2015). Estos grandes desniveles dentro de las economías y esta discontinuidad o diferenciación entre estratos económicos, actividades y sectores se producen no solamente en cuanto a su productividad (Pinto, 1973) sino también en base a sus ritmos de crecimiento (PREALC, 1978). Aún más, desde la década de 1970 hasta principios del siglo XXI se observa que el crecimiento de la productividad en la región no implica una reasignación de trabajadores hacia sectores de mayor productividad lo cual refuerza la tendencia a la diferenciación productiva y laboral (Holland y Porcile, 2005). Al interior de los países, esto se traduce en la forma

diferencial en que se distribuye el ingreso, la evolución de los estratos productivos (incapacidad del sector altamente productivo de incorporar la mayor parte de la población económicamente activa y en la orientación hacia actividades de menor productividad) y en la concentración espacial (con la existencia de áreas modernas limitadas y concentradas espacialmente, grandes urbes y periferias internas) (Pinto, 1963).

El efecto de este proceso, que aquí interesa, es la incidencia en la estructura social en tanto quienes logran insertarse en sectores económicos tecnologizados y de alta productividad relativa obtienen empleos de mayor calidad y mejores retribuciones que quienes se incorporan en actividades menos productivas. En este sentido, las clases de los países de mayor desarrollo se configuran de forma más homogénea que las existentes en los países en desarrollo y, siguiendo a Costa Pinto (1963), en estos últimos, los procesos recientes y acelerados de desarrollo dan como resultado la convivencia de dos modelos de estratificación social: el tradicional y el nuevo. Ya en la década de 1980, Filgueira y Geneletti van a indicar la incidencia de la heterogeneidad estructural y la distinción entre mercados de trabajo formales e informales en el sistema de estratificación latinoamericano (1981). Si bien puede considerarse que la heterogeneidad laboral es una problemática de carácter global, en la Región presenta rasgos específicos.

Alejandro Portes y Kelly Hoffman (2003) señalan que en la Región, “una porción importante de su población no ha sido incorporada a relaciones de trabajo legalmente reglamentadas e insertas integralmente en el mercado de productos, sino que sobrevive en la marginalidad, desarrollando una gran variedad de actividades económicas de subsistencia cuasi-clandestinas” (Portes y Hoffman, 2003: 10) y constituyendo lo que se denomina como “trabajadores pobres” (Tokman, 2001). En este sentido, proponen distinguir al interior del proletariado entre formales e informales en base a la protección por códigos laborales y a la incorporación en los sistemas de salud, invalidez y jubilación aunque, en forma operativa, consideran la cobertura previsional como un indicador aproximado de la formalidad del empleo (Portes y Hoffman, 2003). A su vez, otros estudios consideran que el sector informal se compone de actividades de baja productividad³, pero también de trabajadores independientes –con excepción de los profesionales- y de empresas muy pequeñas o no organizadas (PREALC, 1978). Por su parte, el empleo por cuenta propia reviste un carácter fuertemente heterogéneo, pudiéndose diferenciar en términos de la calificación del puesto de trabajo y, por ende, de la productividad laboral en términos de ingresos, entre profesionales (como

³ Se utiliza como criterio *proxy* la percepción de ingresos inferiores a cierto umbral, comúnmente el mínimo legal (PREALC, 1978)

médicos o abogados), de oficio (enfermeros, comerciantes) y de subsistencia (vendedores ambulantes) (MTEySS, 2006).

De forma sintética, el nivel de incidencia del cuentapropismo de tipo no calificado así como también de la informalidad en la estructura social argentina resulta significativamente importante en comparación, sobre todo, con los países desarrollados, erigiéndose como elementos indispensables para dar cuenta de la realidad socio-ocupacional local.

3. Planteamiento metodológico

El análisis comparativo de las dos formas de abordar la medición de la estructura socio-ocupacional se realiza mediante una estrategia metodológica cuantitativa. En un primer momento se realiza una propuesta de aplicación del esquema de estratos propuesto por Susana Torrado en la década de 1980⁴ y luego, se utiliza la técnica de análisis de correspondencias múltiples (ACM) y de clasificación (ACL)⁵ para la delimitación de grupos de forma inductiva⁶. En este sentido, se conjuga la relevancia de un sistema de clasificación basado en una perspectiva teórico-metodológica de amplia vigencia en la actualidad junto con la relevancia de construir un esquema de forma inductiva, identificando las similitudes y diferencias entre los mismos. En esta instancia se torna indispensable realizar una aclaración: más allá de la presentación diferenciada de las dos maneras de medición del fenómeno, cabe señalar que tanto la teoría como el análisis de los datos se encuentran presentes en ambas maneras de abordar el objeto de estudio⁷.

⁴ Cabe destacar que el clasificador de ocupaciones vigente actualmente en las estadísticas oficiales (Clasificador Nacional de Ocupaciones - CNO) no se corresponde con el utilizado por la autora al momento de elaboración de su esquema, lo cual constituyó una marcada dificultad a la hora de replicar el esquema de estratificación.

⁵ Para una mayor descripción de la técnica consultar: López Roldán y Fachelli (2016).

⁶ Si bien los primeros estudios sobre el análisis de correspondencias datan de la década del 1930 (Adaszko, 2009, Di Franco, 2016), es a partir del trabajo del matemático y lingüista francés Jean-Paul Benzècri, cuarenta años después (1973), que dicha técnica comienza a consolidarse (Baranger y Niño, 2009). Con dicho autor, en la década de 1960, se origina la "Escuela Francesa de Análisis de Datos" que discute con la escuela tradicional de Estadística anglosajona en tanto propone el pasaje de una lógica deductiva hacia una de carácter inductiva que permita construir modelos y generalizaciones a partir de la observación directa de los datos (Adaszko, 2009). El análisis de correspondencias y la clasificación euclídeana, conocido como "*Analyse des Données*" constituyen el desarrollo central de dicha Escuela (Le Roux y Rouanet, 2005).

⁷ En este sentido, la utilización de una técnica de análisis multivariado conlleva necesariamente la toma de decisiones que son netamente teóricas: desde la selección de la misma así como de las variables involucradas hasta la propia lectura de los resultados. Por otro lado, la selección de una perspectiva teórico-metodológica específica de medición de estratos socio-ocupacionales –en este caso, la desarrollada por Torrado– incluye también el análisis de los datos al momento de su elaboración. De esta manera, la teoría y la empiria se hallan siempre presentes y las dos formas de medición se distinguen

Al igual que todas las restantes técnicas de análisis de factorial, el ACM busca “resumir un conjunto de variables en un nuevo conjunto de variables más reducido”, denominadas factores, que permiten “poner en evidencia las diferencias entre las unidades de análisis de acuerdo a las combinaciones de características que presentan” (Baranger 2009: 105). Esta reducción de información permite simplificar o sintetizar la información más significativa y subyacente en relación a un fenómeno (López Roldán y Fachelli, 2016). Por su parte, el análisis de clasificación (*cluster analysis* o análisis de conglomerados) permite, a grandes rasgos, dar cuenta de la manera en que se agrupan y asemejan o separan y distinguen los objetivos, individuos o fenómenos sociales (Johnson, 1967 en García Ferrando, 1989). En este sentido, la clasificación da cuenta de cierta estructura en los fenómenos estudiados a partir de “resumir en un conjunto reducido y significativo de categorías o tipos” a las unidades de análisis (López Roldán y Fachelli, 2016: 4). La operatoria de la clasificación se utiliza frecuentemente en la sociología ya sea para construir agrupamiento concebidos previamente como para explorar los datos y dar cuenta de la estructura latente en ellos (2016b)⁸.

Se utiliza como fuente de datos la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)⁹, elaborada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, siendo el principal relevamiento sobre mercado de trabajo en el marco del Sistema Estadístico Nacional¹⁰. La referencia temporal de la Encuesta corresponde al 2do trimestre del 2016 y el recorte territorial es el Aglomerado Gran Buenos Aires (AGBA)¹¹, el mayor conjunto urbano de la totalidad del país (INDEC, 2003) considerado como un mercado de trabajo común (INDEC, 2015). La unidad de análisis son los individuos que se encuentran dentro de la Población

únicamente en relación al tipo de procedimiento implicado.

⁸ Cabe aclarar que el análisis que aquí se realiza no se corresponde con el planteo de la tipología estructural y articulada desarrollada por López Roldán (1996).

⁹ La EPH es una encuesta que proporciona estimaciones para 31 aglomerados urbanos de la Argentina (INDEC, 2015).

¹⁰ En tanto este trabajo no tiene por objetivo realizar una comparación con los resultados obtenidos por Susana Torrado, sino recuperar su perspectiva para el análisis de la estructura socio-ocupacional actual, se toma como fuente la EPH. Las justificaciones de dicha decisión radican en que constituye una base de datos de mayor actualidad y que cuenta con una mayor desagregación de la información ocupacional que el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del 2010. Asimismo, en el año 2016 no se han publicado la totalidad de las bases de cada trimestre, lo cual sumado a la factibilidad observada en otros estudios (Sacco, 2013a; Fachelli, 2009) se ha optado por considerar una sola base para el análisis de la estructura socio-ocupacional.

¹¹ Se lo define como “el territorio incluido dentro de la mancha urbana en la cual se observa, durante un censo de población, continuidad de viviendas” (INDEC, 2015: 6) cuyo centro es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (capital del país) y se extiende hacia la Provincia de Buenos Aires, integrando 14 partidos de forma completa y la superficie parcial de otros 16 partidos, sin considerar la pequeña participación de Cañuelas y La Plata (Marcos, 2012)

ción Económicamente Activa (PEA)¹², aunque en el caso de los desocupados se incluyen aquellos cuya última ocupación o changa haya finalizado hace 3 años o menos, ya que únicamente en dicho caso se cuenta con información relativa al empleo.

A pesar del carácter complejo, variante y multidimensional de la estructura socio-ocupacional (como la mayoría de los fenómenos sociales), existe un amplio consenso a la hora de elegir una característica a partir de la cual estudiar dicha cuestión. En este sentido, la ocupación (vinculada al grado de autoridad que implica, al tipo de puesto de trabajo, al nivel educativo que supone o al prestigio asociado, entre otras) resulta un criterio apropiado para abordar el estudio y análisis de la estructura social, y si bien existe cierto cuestionamiento, probablemente constituya uno de los lugares de confluencia teórica más importante dentro de la sociología entre la corriente funcionalista y la marxista (Cachón Rodríguez, 1989: 135).

En este trabajo se utilizan las siguientes variables como activas: categoría de ocupación, sector de actividad, servicio doméstico, ocupación (medida a partir del Clasificador Nacional de Ocupaciones que permite desagregar en: carácter ocupacional, jerarquía ocupacional, tecnología ocupacional y calificación ocupacional)¹³, tamaño de establecimiento y realización de aportes jubilatorios¹⁴ (como *proxy* de informalidad laboral) y como suplementaria o ilustrativa el esquema de clasificación de estratos socio-ocupacionales basado en la perspectiva de Susana Torrado.

¹² La PEA está compuesta por todos aquellos que "aportan su trabajo (lo consigan o no) para producir bienes y servicios económicos" durante un período de referencia determinado (INDEC, 2011: 1), es decir, tanto los ocupados como los desocupados. Se define como ocupados a quienes tienen 10 años o más y desarrollaban una actividad laboral en un período de referencia, en particular, quien trabajó por lo menos una hora en la semana de referencia en forma remunerada (en dinero o especie) o no, quien no trabajó en la semana pero mantiene formalmente el empleo, los suspendidos a los que se les mantiene el pago y los que no trabajaron en la semana por vacaciones, licencias, etc. o por ciertas causas laborales (mal tiempo, averías mecánicas, escasez de materias primas, etc.) (INDEC, 2011) sólo si el tiempo de retorno es de hasta 1 mes" (INDEC, 2003: 7). También se incluye a quienes poseen un negocio o empresas y no trabajaron en la semana de referencia por causas circunstanciales (INDEC, 2011). Por su parte, los desocupados están integrados por "aquellas personas de 10 años y más que no trabajaron en la semana de referencia, estaban disponibles y buscaron activamente trabajo" (INDEC, 2011: 2) en algún momento durante los últimos 30 días. Se incluye, también, a aquellos que estaban disponibles, pero no buscaron trabajo porque ya lo tenían asegurado y a los suspendidos sin pago que no buscaron porque esperaban ser reincorporados (INDEC, 2011).

¹³ El carácter da cuenta del tipo de producto generado por el proceso de trabajo a partir de un conjunto de tareas, la jerarquía permite observar la existencia de líneas de mando en las ocupacionales, la tecnología brinda información sobre la instalación, utilización y mantenimiento de maquinarias y equipos, así como la investigación y desarrollo de productos y procesos en dichas ocupaciones y, por último, la calificación remite al grado de complejidad del trabajo realizado (INDEC, 2005)

¹⁴ En el caso de los ocupados se incluye la pregunta por el pago de aportes jubilatorios de parte del patrón así como del trabajador, en cambio en el caso de los desocupados se cuenta únicamente con la pregunta sobre si el empleador realiza dichos aportes. Esta situación sumada a la imposibilidad de identificar las relaciones asalariadas encubiertas constituye cierta limitación para el análisis.

4. Resultados

4.1. La diferenciación de las posiciones en la estructura socio-ocupacional del Aglomerado Gran Buenos Aires

Los resultados se presentan de la siguiente manera: primero se describen las variables relevantes para la medición de la estructura socio-ocupacional, luego se observa y analiza la disposición de los esquemas resultantes en el espacio y se cruzan ambas clasificaciones para identificar las coincidencias y distinciones y, por último, se exhibe el tipo de estructura que representan.

Mientras que para la delimitación de los estratos socio-ocupacionales basada en la perspectiva de Susana Torrado (ET) se consideran seis variables como relevantes: ocupación, categoría de ocupación, tamaño del establecimiento, sector de actividad y calificación ocupacional (Torrado, 1998), de la aplicación de la técnica de análisis de correspondencias múltiples surgen dos factores que explican la mayor parte de la varianza de los datos¹⁵:

- 1) Un primer factor preponderante, que explica el 44% de la variabilidad, distingue claramente a los patrones y directivos de empresas, en mayor medida de tamaño pequeño¹⁶, de los obreros/empleados en ocupaciones no calificadas, informales y, en particular, de servicio doméstico. En esta dimensión se cristaliza el peso de la relación con los medios de producción (que distingue entre quienes emplean fuerza de trabajo y quienes se ven obligados a venderla) en la determinación de las posiciones en la estructura social. Pero además, surge la cuestión de la informalidad laboral como rasgo característico de la estructura socio-ocupacional local (Portes, 1985; Portes y Hoffman, 2003) y se observa la asociación existente entre la no posesión de aportes jubilatorios y la realización de tareas sin calificación. Así, no solamente se vislumbran las variables más significativas sino también cuáles son las posiciones extremas que existen en este contexto específico y en base a la información disponible (cabe destacar la dificultad de las encuestas a hogares para captar información sobre quienes se ubican en las posiciones de mayor jerarquía en la estructura social).
- 2) Un segundo factor, que aporta 32% de la inercia, diferencia a trabajadores por cuenta propia, en establecimientos de hasta 5 personas y, por otro lado, funcio-

¹⁵ El modelo arroja 3 factores que permiten explicar más del 75% de la varianza lo cual constituye un criterio considerado como aceptable (López, Roldán y Fachelli, 2016). Los valores fueron corregidos siguiendo a Benzècri (1979).

¹⁶ De la totalidad de patrones en el AGBA, alrededor de un 3% corresponde a establecimientos de más de 40 personas, un 28% a establecimientos de entre 6 y 40 y un 69% a establecimientos de hasta 5 personas.

narios y directivos, profesionales, en establecimientos de más de 40 personas y con aportes jubilatorios. Aquí emerge otro de los elementos teóricos retomados previamente sobre las particularidades de analizar la estructura social argentina -y latinoamericana-: el cuenta-propismo. Si bien tanto la perspectiva de Torrado (1998) sobre la estructura social como la que sustenta el Clasificador Ocupacional basado en la Heterogeneidad Estructural (Chávez Molina y Sacco, 2015) contemplan una categoría de trabajadores por cuenta-propia en la elaboración de sus esquemas, ambas incluyen una distinción en base al nivel de calificación, ya que es un agrupamiento en el que conviven ocupaciones de calificación profesional como abogados con otras sin calificación o de calificación operativa como comerciantes y vendedores ambulantes (MTEySS, 2006). También en este eje, surge la cuestión de la calificación profesional y de la dirección ocupacional que se vincula con los señalamientos de Erikson y Goldthorpe (1992) sobre la distinción de una "clase de servicios" diferenciada de la clase trabajadores tradicional por el tipo de relación laboral con el empleador y por la posesión de conocimiento experto. Así como también se asocia con los aportes de Wright (1992) acerca de que ciertas clases se caracterizan por ejercer una explotación de calificaciones y de organización, en el sentido de que tanto el acceso a posiciones profesionales como de ejercicio de autoridad implica la pertenencia a un grupo diferencial dentro de los trabajadores.

4.2 Comparación entre esquemas de clasificación de la estructura socio-ocupacional

A partir de la disposición del esquema resultante de la aplicación de técnicas multivariadas (Gráfico 1) se destaca una mayor fuerza en la diferenciación socio-ocupacional de ciertos agrupamientos latentes (en adelante AL), en particular los patrones y directivos, los trabajadores por cuenta-propia y los empleados de servicio doméstico. Estos mismos grupos son los que presentan las mayores coincidencias entre ambos esquemas de clasificación (Gráfico 1). En cambio, los restantes agrupamientos se encuentran más cercanos entre sí haciendo que las distinciones no resulten tan nítidas entre ellos y conformando una zona más "gris" de la estructura.

En el área denominada "gris" existen varios agrupamientos que si bien no se diferencian con la misma fuerza que los anteriores es posible dar cuenta de algunos elementos que permiten distinguir heterogeneidades. Por un lado, ambas clasificaciones consideran la calificación de la ocupación como elemento de distinción principal, pero lo combinan de forma diferencial con otras variables para identificar los agrupamientos.

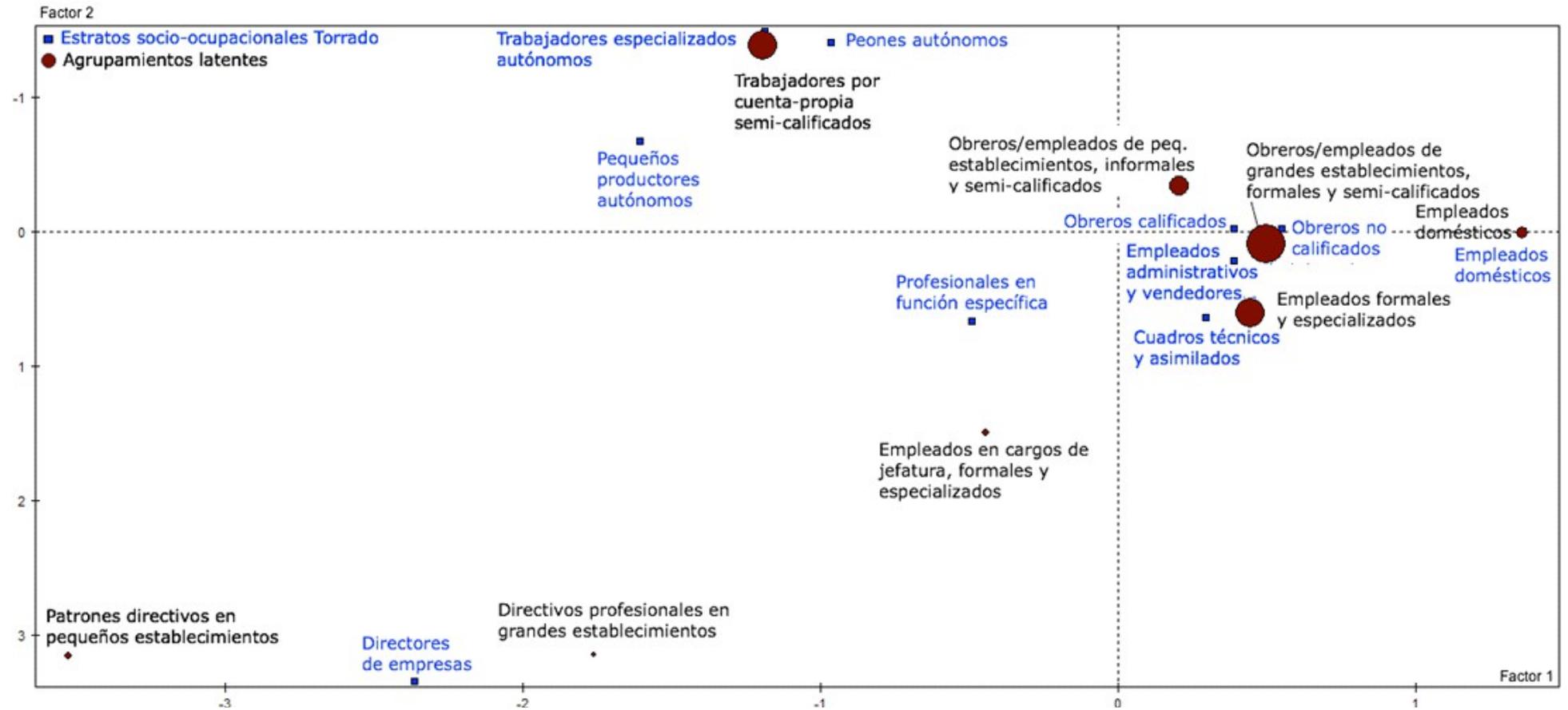
Mientras los ET utilizan la calificación junto con el tipo de ocupación y presentan un grupo de profesionales, otro de técnicos y otro de administrativos y vendedores, en el caso de los AL se considera la calificación junto con la jerarquía en el empleo distinguiendo según la ocupación de cargos que impliquen jefatura. A su vez, para delimitar diferencias entre las ocupaciones de menor jerarquía, los ET dividen entre quienes tienen calificación y quienes no la tienen, mientras que los AL incorporan la cuestión de la formalidad y del tamaño del establecimiento como variables de diferenciación. En esta línea, el análisis multivariado recupera la cuestión de la informalidad, introducida por otros autores (Portes y Hoffman, 2003) pero que suele ser dejada de lado en la mayor parte de los estudios sobre estructura social, dando cuenta de su peso en la diferenciación socio-ocupacional del AGBA (Gráfico 1). Asimismo, presenta la asociación entre dicha cuestión y el tamaño del establecimiento lo cual se condice con ciertos señalamientos acerca del vínculo entre tamaño, productividad y calidad del empleo (Chávez Molina y Sacco, 2015).

Por último, se observa una disminución en la cantidad de agrupamientos obtenidos en el ACM/ACL con respecto a los estratos socio-ocupacionales basados en la perspectiva de Torrado (ET). Ello se debe a que los ET distinguen un grupo específico de vendedores y administrativos y tres estratos de trabajadores por cuenta-propia en base a su calificación y al tipo de ocupación mientras que las técnicas multivariadas los condensan en un solo agrupamiento¹⁷. Esto último puede explicarse por la preeminencia de trabajadores por cuenta-propia de calificación operativa (Tabla 5 del anexo). Además, cabe destacar que el estrato de peones autónomos (ET) presenta un pequeño tamaño, lo cual se debe a que incluye a trabajadores rurales y en este trabajo sólo se consideran áreas urbanas¹⁸. No obstante y en base a la literatura revisada en un apartado anterior, a la hora de utilizar un esquema de clasificación socio-ocupacional, cabría realizar alguna distinción al interior de los trabajadores por cuenta-propia en base al alto nivel de heterogeneidad presentado en términos de la calificación.

¹⁷ Cabe destacar que más del 70% de los trabajadores por cuenta-propia tienen ocupaciones de calificación operativa.

¹⁸ Si bien corresponde distinguir que aquí se analizan las ocupaciones de individuos y no las actividades de las empresas, existe una diferenciación de las ocupaciones entre áreas urbanas y rurales.

Gráfico 1. Agrupamientos resultantes del ACM y ACL y estratos socio-ocupacionales según Torrado. Eje 1 y 2.



Fuente: elaboración propia en base a INDEC, EPH 2016.

Tabla 2. Estratos socio-ocupacionales Torrado según grupos resultantes del ACM (en porcentajes). AGBA, 2016

Agrupamientos latentes del ACM/ACL

<i>Estratos socio-ocupacionales según Torrado</i>	Patrones, directivos en pequeños y medianos establecimientos	Directivos, profesionales en grandes establecimientos	Empleados en cargos de jefatura, formales y especializados	Empleados formales y especializados	Trabajadores por cuenta propia semi-cualificados	Obreros/empleados de grandes establecimientos, formales, semi-cualificados	Obreros/empleados de pequeños establecimientos, informales y semi-cualificados	Empleados domésticos informales	Total
Directores de empresas	48,1	51,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100
Profesionales en función específica	7,2	1,2	6,4	59,0	24,6	0,6	1,2	0,0	100
Cuadros técnicos y asimilados	0,0	0,4	11,3	73,6	0,0	12,0	2,8	0,0	100
Pequeños productores autónomos	17,6	0,0	0,0	0,0	82,2	0,0	0,2	0,0	100
Empleados adtvo. y vendedores	0,0	0,0	0,0	42,6	0,0	37,8	19,6	0,0	100
Trabajadores especializados autónomos	0,0	0,0	0,0	0,0	99,6	0,0	0,4	0,0	100
Obreros cualificados	0,0	0,0	0,0	8,6	0,0	66,4	25,0	0,1	100
Obreros no cualificados	0,0	0,0	0,8	8,8	0,0	58,6	29,7	2,2	100
Peones autónomos	0,0	0,0	0,0	0,0	97,5	0,0	2,5	0,0	100
Empleados domésticos	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,7	0,2	98,8	100
Total	3,1	1,2	2,1	22,8	20,5	29,3	12,8	8,2	100

Nota: V de Cramer = 0,652

Fuente: elaboración propia en base a INDEC, EPH 2016

A partir del cruce de ambas clasificaciones se observa que existe un alto nivel de asociación entre ellas y se hallan tres situaciones diferenciadas (Tabla 2):

- 1) ET (estratos basados en la perspectiva de Torrado) que se encuentran en un 80% o más incluidos en AL (agrupamientos latentes surgidos a partir del análisis multivariado), como es el caso de los peones autónomos, los trabajadores especializados autónomos y los pequeños productores autónomos en los trabajadores por cuenta-propia y los empleados domésticos en el grupo de misma denominación.
- 2) ET que se incluyen entre un 50% y un 75% en AL coincidentes, como son los directores de empresas en los directivos profesionales de grandes establecimientos aunque una parte muy grande de ellos también se encuentra entre los patrones de pequeños y medianos establecimientos en los AL. También es el caso de los profesionales en función específica y los cuadros técnicos y asimilados que se corresponden con los empleados formales y especializados y de los obreros cualificados y no cualificados en los obreros de grandes establecimientos, formales y semi-cualificados.
- 3) Y situaciones en las que no hay una relación consistente entre ET y AL: el caso de los empleados administrativos y vendedores que se distribuyen en alrededor de un 40% entre los empleados formales y especializados y los obreros/empleados de grandes establecimientos, formales y semi-cualificados.

En relación a la forma de la estructura socio-ocupacional del AGBA (Gráficos 3 y 4), ambas propuestas presentan una cúspide pequeña compuesta por aquellos estratos de mayor jerarquía: dueños y directivos, y una base en donde se encuentran los agrupamientos de menor jerarquía correspondientes a los empleados domésticos. Sin embargo, dichas estructuras se distinguen sobre todo en el sector intermedio: mientras que el esquema de AL asume una forma de tipo más piramidal, lo cual implica la existencia de grupos de mayor tamaño a medida que se desciende en las posiciones, el esquema de ET presenta una forma romboide en la cual existen grupo de pesos similares en el sector intermedio de la estructura.

Gráfico 3. Agrupamientos socio-ocupacionales según análisis de correspondencias y clasificación. AGBA, 2016



Fuente: elaboración propia en base a INDEC, EPH 2016

Gráfico 4. Estratos socio-ocupacionales según la perspectiva teórica de Torrado. AGBA, 2016



Fuente: elaboración propia en base a INDEC, EPH 2016

5. Lógicas deductivas e inductivas: contribuciones al debate sobre la medición de la estructura socio-ocupacional

Los interrogantes que guiaron este trabajo surgen del interés por problematizar la medición de la estructura social, cuestión que en variadas ocasiones suele relegarse a un segundo plano, siendo frecuente la utilización de esquemas elaborados previamente que merecen ser revisados a la luz de las transformaciones recientes de la estructura productiva. Si bien el esquema de clasificación elaborado por Torrado constituye un insumo importante para pensar en las divisiones de la estructura, existen ciertos límites entre los grupos que requieren ser analizados. En este sentido, la estructura socio-ocupacional en tanto cristalización de las diferenciaciones presentes en una sociedad se compone de elementos perdurables pero también de otros que son consecuencia de las transformaciones económicas, productivas, políticas y sociales recientes.

A grandes rasgos, ambas formas de medición consideran la categoría de ocupación como la dimensión preponderante a partir de la cual se articulan las diferenciaciones restantes y también coinciden en la relevancia de la calificación ocupacional como rasgo de distinción. Sin embargo, del análisis multivariado emerge la cuestión de la informalidad y del tamaño del establecimiento como rasgos fuertes que delimitan las divisiones existentes en la estructura socio-ocupacional del AGBA. A su vez, es notoria la existencia de distintos niveles de diferenciación en la estructura social donde ciertos agrupamientos resultan más nítidos en su identificación: patrones y directivos, empleados del servicio doméstico y trabajadores por cuenta propia y otros cuyos límites presentan un carácter más difuso: obreros/empleados con distinto nivel de calificación y de formalidad del empleo.

Así, la estructura socio-ocupacional se configura como un espacio con distintos niveles de diferenciación, compuesto por grupos entre los cuales existen marcadas distancias y otros que se encuentran más próximos en base a sus atributos, por fronteras que se revelan con mayor nitidez y espacios de transición más difusos, así como también por distinciones que exhiben mayor jerarquía que otras. La incorporación de estas técnicas de análisis multivariado permite desmenuzar la configuración de la estructura socio-ocupacional a partir de la exploración, la recuperación y la visibilización de las diferencias, las distancias, los límites y las jerarquías entre los grupos, aportando elementos y herramientas para la discusión de la medición del fenómeno.

Desde el punto de vista metodológico, aquí se realiza una propuesta de aplicación del esquema de Susana Torrado así como otra de carácter específica utilizando técnicas multivariadas tanto para aquellos estudios cuyo objeto es la estructura social en sí misma como para los que la consideran como variable independiente de otras proble-

máticas. Por otro parte, en términos teóricos, la revisión de la perspectiva de Susana Torrado y de otras perspectivas significativas sobre la temática junto a los resultados obtenidos sobre la vigencia de ciertas dimensiones de análisis y el hallazgo de otras constituyen un aporte para pensar la cuestión de la estructura socio-ocupacional.

A partir de los resultados presentados queda abierta la posibilidad de continuar el análisis ampliando la cobertura espacial así como temporal en vistas a ratificar las regularidades y profundizar el conocimiento de las heterogeneidades. En el mismo sentido, sería interesante la incorporación de otras variables¹⁹ y otras formas de desagregación de las mismas siempre que se cuente con bases de datos adecuadas a tal cuestión. Corresponde mencionar que el análisis presenta la limitación de la agregación espacial de los datos –debido al alcance de la fuente de información–, lo cual no permite observar las heterogeneidades microespaciales del área estudiada. A su vez, y retomando el planteo inicial de la relevancia de la estructura socio-ocupacional para pensar otras problemáticas sociales, queda pendiente el desafío de caracterizar los estratos obtenidos con el fin de seguir contribuyendo a la preocupación siempre renovada y vigente sobre la estructura social.

6. Bibliografía

Adaszko, D. 2009. "El análisis de correspondencias desde adentro". Tesis de maestría. Universidad Nacional de Tres de Febrero (Argentina).

Bárcena Ibarra, A.; A. Prado y M. Abeles. 2015. *Estructura productiva y política macroeconómica: enfoques heterodoxos desde América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.

Baranger, D. 2009. *Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*. Misiones: Editorial Universitaria.

Beccaria, L. y R. Maurizio. 2008. "Mercado de trabajo y distribución personal del ingreso", pp. 71-113, en *Trabajo, Ingresos y Políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*, editado por J. Lindenboim. Buenos Aires: EUDEBA.

Erikson, R. y J. Goldthorpe. 1992. *The Constant Flux. A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford: Clarendon Press.

Cachón Rodríguez, L. 1989. *¿Movilidad social o trayectorias de clase? Elementos para una crítica de la sociología de la movilidad social*. Madrid: CIS.

CEPAL. 2010. *Panorama social de América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL – Naciones Unidas.

¹⁹ En este punto sería interesante contar con información relativa a la estabilidad del empleo a fin de comparar los resultados con otros estudios de segmentación del empleo que observan la primacía de dicha dimensión (López Roldán, 1996).

Chávez Molina E. y N. Sacco. 2015. "Reconfiguraciones en la estructura social: dos décadas de cambios en los procesos distributivos", pp. 287-312 en *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar*, editado por A. Salvia y J. Lindenboim. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Cimoli, M.; G. Porcile; A. Primi y S. Vergara. 2005. "Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina", pp. 9-37 en *Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina*, editado por Címoli. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Consejo Federal de Inversiones. 1989. *Estructura social de la Argentina: indicadores de la estratificación social y de las condiciones de vida de la población en base al Censo de población y vivienda de 1980*. Buenos Aires: CFI y CEPAL.

Costa Pinto, L. A. 1963. "Estructuras de Clases en Proceso de Cambio", *Desarrollo Economico*, 3(1/2): 249-283.

Crompton, R. 1994. *Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales*. Madrid: Tecnos.

Di Franco, G. 2016. "Multiple correspondence analysis: one only or several techniques?", *Quality & Quantity*, 50(3): 1299-1315.

Fachelli, S. 2009. "Nuevo modelo de estratificación social y nuevo instrumento para su medición. El caso argentino". Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona (España).

Filgueira, C. y C. Geneletti. 1981, "Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina", Cuadernos de la CEPAL, No.39.

García Ferrando, M. 1989, *Socioestadística, Introducción a la Estadística en Sociología*. Madrid: Alianza.

Giddens A. 1998. "Estratificación y estructura de clases", pp. 247-286, en *Sociología*, editado por A. Giddens. Madrid: Alianza.

Holland, M. y G. Porcile. 2005. "Brecha tecnológica y crecimiento en América Latina", pp. 40-65 en *Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina*, editado por M. Cimoli. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

INDEC. s/f. Principales indicadores del Mercado laboral, (enlace) <http://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/sociedad/fichaeph.pdf>

INDEC. 2003. *La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

INDEC. 2005. *Clasificador Nacional de Ocupaciones*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

INDEC. 2011. *Encuesta Permanente de Hogares. Conceptos de Condición de Actividad, Subocupación Horaria y Categoría Ocupacional*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

INDEC. 2015. *Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Dominios de estimación y diseño muestral en la Encuesta Permanente de Hogares*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Le Roux, B. y H. Rouanet (eds.). 2005. *Geometric Data Analysis. From Correspondence Analysis to Structured Data Analysis*. New York: Kluwer Academic Publishers.

López-Roldán, P. y S. Fachelli. 2016. "Metodología de la Investigación Social Cuantitativa". Dipòsit Digital de Documents, Universitat Autònoma de Barcelona, ([enlace](#)).

Marcos, M. 2012. "Más allá de los promedios: diferencias y especificidades intraurbanas. La estructura demo-espacial de la Aglomeración Gran Buenos Aires en el año 2001". Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires (Argentina).

MTEySS (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social). 2006. "Trabajo, ocupación y empleo. Especialización productiva, tramas y negociación colectiva", Serie Estudios 4. Buenos Aires: MTEySS.

Neffa, J. C. (dir.); M.L Olivieri; J. Persia y P. Trucco, P. 2010. "Empleo, desempleo y políticas de empleo. La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados", No.1, primer trimestre. Buenos Aires: CEIL-PIETTE-CONICET.

Novick, M. 2006. "¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso argentino 2003-2006", *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 11(18): 53-78.

OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2011. "La revitalización de la negociación colectiva en Argentina", Notas OIT. Trabajo decente en Argentina. Buenos Aires: OIT.

Pinto, A. 1973. "Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente de América Latina", pp. 63-74, en *Inflación: raíces estructurales*, editado por A. Pinto. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Portes, A., y K. Hoffman. 2003. "La estructura de clases en América Latina: composición y cambios durante la era neoliberal", Serie Políticas Sociales de la CEPAL, No.68. Santiago de Chile: CEPAL.

PREALC. 1978. Sector informal. Funcionamiento y políticas. Santiago de Chile: OIT.

Sacco, N. 2013. "Reconstrucción de la serie del nomenclador de Condición Socio-Ocupacional para los censos de 1991, 2001 y la Encuesta Permanente de Hogares". Tesis de maestría. Universidad Nacional de Tres de Febrero (Argentina).

Salvia, A. 2012. *La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003*. Buenos Aires: EUDEBA.

Salvia, A.; G. Comas; P. Gutiérrez Ageitos; D. Quartulli y F. Stefani. 2008. "Cambios en la estructura social del trabajo bajo los regímenes de convertibilidad y post-devaluación. Una mirada desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural", pp.

1-31 en *Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XX*, editado por J. Lindemboin. Buenos Aires: Eudeba.

Salvia A. y Quartulli D. 2011. "La movilidad y la estratificación socio-ocupacional en la Argentina. Algo más que un sistema en aparente equilibrio", *Revista Lavboratorio*, 24: 56-78.

Sturm, R. y D. Nohlen. 1982. "La heterogeneidad estructural como concepto básico de la teoría de desarrollo", *Revista de estudios políticos*, 28: 45-74.

Tokman, V. 2001. *De la informalidad a la modernidad*. Santiago de Chile: OIT.

Torrado, S. 1992. *Estructura social de la Argentina, 1945-1983*. Buenos Aires: De la Flor.

Torrado, S. 1998. *Familia y diferenciación social. Cuestiones de método*. Buenos Aires: Eudeba.

Torrado, S., Ariño, M., y Sacco, N. 2008. "Los clasificadores de la variable 'ocupación' en los censos de población de la Argentina de 1980, 1991 y 2001", *Serie Informes de Investigación*, No. 16. Buenos Aires: Cátedra Demografía Social de la Universidad de Buenos Aires.

Wright, E. O. 1992. "Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases", *Zona abierta*, 59: 17-126.

7. Anexos

Tabla 3. Porcentaje de varianza explicada según factor

Factor	Valor propio	% Inercia	Valor propio corregido (*)	% Inercia (1)
1	0,456287	13,25%	0,150795	43,76%
2	0,404442	11,74%	0,108898	31,60%
3	0,328487	9,54%	0,059804	17,35%

(1)Valores corregidos según Benzècri (1979)

Fuente: elaboración propia en base a EPH, 2do trimestre 2016.

Tabla 4. Coordenadas y contribuciones de categorías activas y suplementarias

Categoría	Coordenadas		Contribuciones	
	Eje 1	Eje 2	Eje 1	Eje 2
Sector de actividad				
Estatal	0,07	1,18	0,02	5,70
Privado u otro	-0,01	-0,17	0,00	0,81
Servicio doméstico				
Si	-1,38	0,63	4,00	1,03
No	0,12	-0,05	0,35	0,09
Jerarquía ocupacional				
Directivo o jefe	3,21	0,78	17,20	1,27
No jefe	-0,22	-0,05	1,17	0,09
Tecnología ocupacional				
Sin operación de maquinaria	-0,32	-0,17	1,72	0,57
Operación de maquinaria y equipos electromecánicos	-0,20	-0,25	0,12	0,22
Operación de sistemas y equipos informatizados	0,11	0,42	0,06	1,15
No corresponde	3,22	0,78	17,26	1,27
Calificación ocupacional				
Profesionales	1,40	0,75	4,94	1,77
Técnicos	0,57	0,43	1,41	1,01
Operativo	-0,10	-0,36	0,14	2,21
No calificado	-0,78	0,18	3,63	0,25
Jubilación				
Con jubilación	-0,02	0,67	0,00	7,22
Sin jubilación	-0,62	0,02	2,64	0,00
No corresponde	0,72	-1,42	3,25	15,63
Carácter ocupacional				
1-Funcionarios y directivos estatales y directivos de grandes y medianas empresas	3,56	1,43	7,03	1,42
Categorías				
2-Directivos de pequeñas y micro-empresas	4,27	-0,16	10,35	0,02
3-Ocupaciones de la gestión	0,08	0,68	0,02	2,23
4-Ocupaciones de la comercialización	-0,07	-0,74	0,02	2,80
5-Ocupaciones del transporte, telecomunicaciones y almacenaje	-0,24	-0,07	0,12	0,01
6-Ocupaciones de la salud y sanidad	0,21	0,57	0,05	0,43
7-Ocupaciones de la educación	0,11	0,77	0,02	1,12
8-Ocupaciones de investigación, asesoría, prevención, comunicación y servicios sociales	0,31	0,63	0,06	0,32

9-Ocupaciones de la seguridad	-0,23	0,84	0,04	0,60
10-Ocupaciones de arte, deporte y servicios varios	-0,42	-0,32	0,39	0,27
11-Ocupaciones de los servicios domésticos	-1,46	0,72	2,99	0,90
12-Ocupaciones de los servicios de limpieza no domésticos	-0,59	0,43	0,50	0,33
13-Ocupaciones de la producción y la caza	-0,09	-0,25	0,02	0,21
14-Ocupaciones de la construcción	-0,15	-0,85	0,06	2,39
16-Ocupaciones de la reparación, instalación y mantenimiento	0,04	-0,93	0,00	1,09
Tamaño establecimiento				
Hasta 5	0,28	-1,09	0,70	13,89
6 a 40	0,06	0,42	0,02	1,35
Más de 40	0,16	0,89	0,17	6,30
Ns/Nc	-0,88	0,43	3,47	1,05
Categoría de ocupación				
Patrón	4,43	0,11	14,81	0,01
Cuenta propia o trabajador fliar sin remuneración	0,21	-1,63	0,25	18,12
Obrero o empleado	-0,23	0,44	1,02	4,87
Nomenclador de la Condición Socio-Ocupacional (variable suplementaria)				
Directores de empresas	-2,36	3,34		
Profesionales en función específica	-0,49	0,67		
Propietarios de pequeñas empresas	0,00	0,00		
Cuadros técnicos y asimilados	0,30	0,64		
Pequeños productores autónomos	-1,61	-0,67		
Empleadores administrativos y vendedores	0,39	0,23		
Trabajadores especializados autónomos	-1,19	-1,49		
Obreros cualificados	0,39	-0,01		
Obreros no cualificados	0,55	-0,01		
Peones autónomos	-0,96	-1,40		
Empleados domésticos	1,36	0,00		

Fuente: elaboración en base a INDEC, EPH 2016.

Tabla 5. Trabajadores por cuenta propia semi-cualificados

Variable	Categoría	% de categoría en grupo	Valores test
Categoría de ocupación	Cuenta propia o trabajador fliar sin remuneración	100,00	2615,28
Jerarquía ocupacional	Cuenta propia	98,92	2593,82
Jubilación	No corresponde	100,00	2387,37
Tamaño del establecimiento	Hasta 5	96,82	1772,79
NCSO	Trabajadores especia	46,67	1533,19
NCSO	Pequeños productores autónomos	37,69	1150,58
Sector de actividad ACM	Privado u otro	100,00	652,91
Calificación ocupacional	Operativo	71,54	562,11
Servicio doméstico	No	100,00	515,74
Carácter ocupacional	4-Ocupaciones de la comercialización	29,67	488,69
Tecnología ocupacional	Sin operación de maquinaria	75,33	335,32
Carácter ocupacional	13-Ocupaciones de la construcción	18,06	333,42
Carácter ocupacional	16-Ocupaciones de la reparación, instalación y mantenimiento	8,99	327,92
NCSO	Profesionales en función específica	8,28	69,72
Carácter ocupacional	6-Ocupaciones de la salud, educación y servicios	14,58	24,75
Carácter ocupacional	14-Ocupaciones de la producción industrial	9,82	9,61

Fuente: elaboración propia en base a INDEC, EPH 2016

Tabla 6. Patrones directivos de pequeños y medianos establecimientos

Variable	Categoría	% de categoría en grupo	Valores test
Categoría de ocupación	Patrón	99,33	1326,01
Jerarquía ocupacional	Dirección	100,00	1196,80
Tecnología ocupacional	No corresponde	100,00	1091,53
Carácter ocupacional	2-Directivos de pequeñas y micro-empresas e instituciones sociales	69,10	1023,52
Jubilación	No corresponde	100,00	764,56
Carácter ocupacional	1-Funcionarios y directivos estatales y de grandes y medianas empresas	30,90	509,45
NCSO	Directores de empres	30,90	509,45
NCSO	Pequeños productores autónomos	52,16	495,84
Calificación ocupacional	Profesionales	47,84	448,30
Calificación ocupacional	Técnicos	52,16	369,48
Tamaño del establecimiento	Hasta 5	69,10	307,96
Sector de actividad ACM	Privado u otro	100,00	231,27
Servicio doméstico	No	100,00	182,95
NCSO	Profesionales en función específica	16,94	152,80
Tamaño del establecimiento	6 a 40	27,56	48,87

Fuente: elaboración propia en base a INDEC, EPH 2016

Tabla 7. Directivos profesionales de grandes establecimientos

Variable	Categoría	% de categoría en grupo	Valores test
NCSO	Directores de empres	93,00	806,71
Carácter ocupacional	1-Funcionarios y directivos estatales y de grandes y medianas empresas	93,00	806,71
Jerarquía ocupacional	Dirección	98,61	755,40
Tecnología ocupacional	No corresponde	100,00	712,78
Calificación ocupacional	Profesionales	97,27	627,73
Jubilación	Con Jubilación	92,24	274,72
Tamaño del establecimiento	Más de 40	62,51	242,01
Categoría de ocupación	Obrero o empleado	100,00	220,18
Servicio doméstico	No	100,00	122,15
Sector de actividad ACM	Estatal	21,21	72,82
Tamaño del establecimiento	6 a 40	33,19	70,24
Carácter ocupacional	2-Directivos de pequeñas y micro-empresas e instituciones sociales	5,61	61,62

Fuente: elaboración propia en base a INDEC, EPH 2016

Tabla 8. Empleados en cargos de jefatura, formales y especializados

Variable	Categoría	% de categoría en grupo	Valores test
Jerarquía ocupacional	Jefes	94,85	1146,18
Tecnología ocupacional	No corresponde	94,85	884,34
NCSO	Cuadros Técnicos y asimilados	71,79	526,46
Jubilación	Con Jubilación	91,80	355,51
Categoría de ocupación	Obrero o empleado	100,00	288,26
Tamaño del establecimiento	Más de 40	54,86	256,37
NCSO	Profesionales en función específica	23,34	205,40
Calificación ocupacional	Técnicos	34,76	173,80
Calificación ocupacional	Profesionales	24,34	169,94
Servicio doméstico	No	100,00	159,90
Carácter ocupacional	3-Ocupaciones de la gestión	24,78	102,52
Tamaño del establecimiento	6 a 40	31,53	77,75
Carácter ocupacional	7-Ocupaciones de la investigación, asesoría, prevención y comunicación	5,02	70,22
Carácter ocupacional	14-Ocupaciones de la producción industrial	13,36	47,68
Sector de actividad ACM	Estatal	14,99	28,70
Carácter ocupacional	4-Ocupaciones de la comercialización	17,88	24,99

Fuente: elaboración propia en base a INDEC, EPH 2016

Tabla 9. Empleados formales especializados

Variable	Categoría	% de categoría en grupo	Valores test
Jubilación	Con Jubilación	95,50	1389,25
Sector de actividad ACM	Estatal	47,20	1340,12
Tamaño del establecimiento	Más de 40	62,05	1164,81
NCSO	Cuadros Técnicos y	43,96	1137,43
Tecnología ocupacional	Operación de sistemas y equipos informatizados	51,41	1055,63
Jerarquía ocupacional	Trabajadores asalariados	99,89	1043,78
Carácter ocupacional	3-Ocupaciones de la gestión	42,02	984,79
Categoría de ocupación	Obrero o empleado	100,00	979,15
Calificación ocupacional	Técnicos	41,86	883,57
Carácter ocupacional	6-Ocupaciones de la salud, educación y servicios	29,98	605,01
NCSO	Profesionales en función específica	18,11	559,80
Servicio doméstico	No	99,89	521,19
Calificación ocupacional	Profesionales	20,21	471,05
NCSO	Empleados administra	24,99	456,32
Carácter ocupacional	7-Ocupaciones de la investigación, asesoría, prevención y comunicación	6,36	380,63
Carácter ocupacional	8-Ocupaciones de la seguridad	6,45	313,30
Tamaño del establecimiento	6 a 40	30,57	249,97

Fuente: elaboración propia en base a INDEC, EPH 2016

Tabla 10. Empleados domésticos

Variable	Categoría	% de categoría en grupo	Valores test
Servicio doméstico	Si	96,26	1887,62
NCSO	Empleados domésticos	96,62	1884,10
Tamaño del establecimiento	Ns/Nc	99,64	1491,44
Carácter ocupacional	10-Ocup. de los servicios domésticos	63,19	1408,38
Calificación ocupacional	No calificado	92,24	1184,61
Jubilación	Sin Jubilación	72,38	761,38
Tecnología ocupacional	Sin operación de maquinaria	99,12	698,08
Jerarquía ocupacional	Trabajadores asalariados	99,33	577,31
Categoría de ocupación	Obrero o empleado	100,00	566,57
Sector de actividad	Privado u otro	98,33	310,99
Carácter ocupacional	11-Ocupaciones de los servicios de limpieza no domésticos	12,89	227,55
Carácter ocupacional	6-Ocupaciones de la salud, educación y servicios	23,44	200,57

Fuente: elaboración propia en base a INDEC, EPH 2016

Tabla 11. Obreros/empleados de pequeños establecimientos, informales y semi-cualificados

Variable	Categoría	% de categoría en grupo	Valores test
Tamaño del establecimiento	Hasta 5	85,58	1340,81
Jubilación	Sin Jubilación	74,99	1340,81
Jerarquía ocupacional	Trabajadores asalariados	100,00	997,05
Categoría de ocupación	Obrero o empleado	99,25	714,50
Carácter ocupacional	13-Ocupaciones de la construcción	29,02	407,50
NCSO	Obreros no calificados	34,53	320,91
NCSO	Obreros calificados	41,99	290,87
Sector de actividad ACM	Privado u otro	99,85	267,55
Carácter ocupacional	4-Ocupaciones de la comercialización	32,65	266,89
Servicio doméstico	No	100,00	226,74
Tecnología ocupacional	Sin operación de maquinaria	79,30	220,85
Calificación ocupacional	Operativo	64,42	31,39
Calificación ocupacional	No calificado	32,09	20,12
NCSO	Empleados administra	19,43	13,46
Carácter ocupacional	16-Ocup. de la reparación, instalación y mantenimiento	7,19	8,10
Tecnología ocupacional	Operación de maquinaria y equipos electromecánicos	11,09	13,95
Carácter ocupacional	14-Ocup. de la producción industrial	9,87	9,17

Fuente: elaboración propia en base a INDEC, EPH 2016

Tabla 12. Obreros/empleados de grandes establecimientos, formales y semi-cualificados

Variable	Categoría	% de categoría en grupo	Valores test
Jerarquía ocupacional	Trabajadores asalariados	99,95	1223,93
Categoría de ocupación	Obrero o empleado	100,00	1140,85
NCSO	Obreros cualificados	46,13	1014,31
Tamaño del establecimiento	6 a 40	44,32	819,73
NCSO	Obreros no calificad	30,42	691,01
Jubilación	Con Jubilación	68,39	619,72
Servicio doméstico	No	99,95	615,59
Tecnología ocupacional	Operación de maquinaria y equipos electromecánicos	22,67	614,61
Carácter ocupacional	5-Ocupaciones del transporte, telecomunicaciones y almacenaje	17,06	565,79
Carácter ocupacional	14-Ocupaciones de la producción industrial	18,85	497,06
Sector de actividad ACM	Privado u otro	96,10	476,55
Calificación ocupacional	Operativo	64,64	464,71
Carácter ocupacional	9-Ocupaciones de arte, deporte y servicios varios	8,36	328,70
Carácter ocupacional	11-Ocupaciones de los servicios de limpieza no domésticos	9,63	299,84
Calificación ocupacional	No calificado	29,50	264,11
NCSO	Empleados administra	17,61	209,21
Jubilación	Sin Jubilación	31,61	201,85
Tamaño del establecimiento	Ns/Nc	21,84	200,02
Tamaño del establecimiento	Más de 40	28,34	151,63
Carácter ocupacional	8-Ocupaciones de la seguridad	3,59	106,24
Tecnología ocupacional	Sin operación de maquinaria	65,70	76,36

Fuente: elaboración propia en base a INDEC, EPH 2016